“HERMANO ASNO”: REVISTA DE PRENSA

AGENCIAS

EFE
“’Hermano Asno’ analiza la ‘burrificación’ social y la crisis del mundo rural” (16-V-2017)

Europa Press
“Diputación de Córdoba edita ‘Hermano asno’, un libro sobre el vínculo entre personas y pollinos” (27-IV-2017)

TELEVISIÓN

Televisión Española (TVE)
España Directo, en La 1 (19-VI-2017)
La Hora Cultural, en Canal 24 Horas (8-VI-2017)

Telemadrid
Telenoticias 1 (29-V-2017)

RADIO

Radio Nacional de España (RNE)
Esto me suena. Las tardes del Ciudadano García (16-X-2017)

Radio Rute
Serie B Sound System (4-X-2017)

Aragón Radio
La Cadiera (23-IX-2017)
Aquí la Radio (22-V-2017)

Radio Elda (Cadena SER)
Hoy por Hoy Vinalopó (6-VI-2017)

COPE
Agropopular (27-V-2017)
Fin de Semana (21-V-2017)

esRadio
En Clave Rural (6-V-2017)
http://www.laverdad.es/sociedad/trabajo-platero-20180421022654-ntvo.html

PRENSA ESCRITA

LaVerdad.es
"Un trabajo para 'Platero'", por Inés Gallastegui (21-IV-2018)

Hoy.es
"Un trabajo para 'Platero'", por Inés Gallastegui (20-IV-2018)

Ideal.es
"Un trabajo para 'Platero'", por Inés Gallastegui (16-IV-2018)

Ideal
pgs. 62-63 (14-IV-2018)

62 V

Sábado 14.04.18
IDEAL

Un trabajo para 'Platero'

Los burros eran obreros y campesinos, pero las máquinas los dejaron en paro. En España hubo un millón y hoy son 30.000

© INÉS GALLASTEGUI

EN PELIGRO

Razas puras y mestizos

Las seis razas autóctonas españolas están en riesgo de extinción, explica Jesús Dorado, profesor de Veterinaria en la Universidad de Córdoba. El asno andaluz es el más grande (hasta 1,60 metros y 300 kilos) y el de las Encartaciones (Vizcaya), de color oscuro, el más pequeño. Están además la catalana, balear, zamorano-leonesa y majorera. Las razas puras no llegan a una décima parte de la cabaña española, unos 30.000 ejemplares. El resto son mestizos.

Burro hijo de mula

El cruce entre yegua y burro da lugar a un mulo. El de caballo y burra, a un burdéigaro. Los híbridos son estériles, pero el grupo de investigación de Dorado, que desarrolla técnicas de conservación de esperma y embriones, logró que una mula inseminada en tratamiento conceptivo diera a luz un burro. Tenía una malformación y murió a las pocas horas.

1.000

euros al año cuesta alimentar con paja a un animal sano y 3.000 a uno enfermo que necesite piensos y cuidados veterinarios extra, según El Refugio del Burrito. La ayuda europea a los criadores de razas autóctonas es de 62 euros por animal y año.

Sábado 14.04.18
IDEAL

63 V

Rafael Fuentes posa entre sus burros en la Reserva Las Bellotas, en Monachil (Granada), en las faldas de Sierra Nevada. :: RAMÓN L. PÉREZ

El burrito sin nombre es «pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos», como el tierno 'Platero' que dio al nobel Juan Ramón Jiménez la gloria literaria. Hijo de 'Gallomba' y 'Tomillo', llegó al mundo hace diez días en el Camino de la Solana, una vereda que discurre entre huertos y olivares en el valle del río Monachil, en las faldas de Sierra Nevada. El ruchito es sforzunado: su misión en la vida será abandonarse a la gálbana en plena naturaleza, mascar paja al sol y dejarse querer por Rafael Fuentes y Aurora Moreno, los dueños de la Reserva Las Bellotas. A diferencia de sus antepasados, no tendrá que sudar para ganarse el heno. Tiene suerte como individuo, pero el futuro de los suyos es incierto. Forma parte de una raza condenada: el asno andaluz, igual que las otras cinco especies autóctonas españolas, corre peligro de desaparecer. La mecanización de los oficios que tradicionalmente hacían los burros pone en riesgo su supervivencia. Sus opciones de trabajo son limitadas, pero esperanzadoras: desde que la obra del hijo más ilustre de Moguer cumplió cien años, en 2014, Rafael Fuentes acude cuando le llaman los colegios de Granada para representar, caracterizado de Juan Ramón, la vida y milagros del bonachón universal. O presta a sus 21 jumentos para hacer asnoterapia con discapacitados. «Hemos estado 4.000 años haciendo uso de estos animales y ahora no podemos olvidarnos de ellos. Hay que reinventar el asno», defiende.

El burro doméstico o 'Equus africanus asinus', cuyos ancestros trotaban silvestres en el continente negro, inició hace siete milenios su relación con el hombre, que apreciá la fortaleza –puede cargar el 30% de su peso, de hasta 100 kilos–, la resistencia –es más frugal y menos sibarita que el caballo– y la docilidad de este animal de carga y tracción. Con su arsiero al lado, ha transportado personas, materiales, herramientas y productos. Hasta que llegaron las máquinas, fue campesino, obrero, taxista, bombero, minero, pastor, nevero y aguador. «Los arqueólogos han hallado pruebas de que los burros estaban ahí cuando se trazaron los caminos, se construyeron las presas o se inició el comercio. Sin ellos no habría sido posible la civilización humanas, asegura el paleodata Eliseo García Nieto, autor del libro 'Hermano asno' (ed. Diputación de Córdoba, 2017).

En el mundo hay unos 50 millones de pollinos y en muchas partes de África, Sudamérica y Asia es aún una pieza fundamental de la economía tradicional. En Europa, en cambio, está en claro retroceso. En España, donde había más de un millón al acabar la Guerra Civil, apenas hay censados hoy 50.000. «Ha ocurrido en todos los países que se han industrializado. Al no tener un uso productivo, han quedado obsoletos. Y, aunque en algunos lugares se consume su carne (Francia) o su leche (Italia), no son sentables porque son animales de crianza lenta: la gestación dura de 12 a 14 meses», explica Rosa Chaparro, portavoz de El Refugio del Burrito, la delegación española de la organización más antigua en su defensa, The Donkey Sanctuary, fundada en 1969 en Gran Bretaña y presente en 36 países. La ONG, que rescata a animales maltratados o abandonados, mantiene 200 en su finca de Redonal de la Sierra (Badajoz) y 75 en la de Fuente de Piedra (Málaga).

Los defensores del burro no solo reivindican al curanto; también denuncian su injusta fama. Ya en la época de los egipcios se identificaba a esta bestia con la ignorancia y para los romanos era signo de mal fario. No hay más que echar un vistazo al diccionario: burro y sus sinónimos pueden emplearse como apelativo para las personas 'brutas', 'simples' y 'de poco entendimiento'. «Pero son más listos que los perros o los gatos –replica Rosa Chaparro–. Con entrenamiento, son capaces de reconocer el significado de más de mil palabras. Son supeinteligentes, empáticos y sociables. Siempre tienen un mejor amigo. Y sí se han ganado la fama de tercos es porque tienen un gran instinto de supervivencia: cuando presienten un riesgo, no hay manera de hacer que se muevan. Son guardianes del territorio porque evolucionaron en los desiertos de África, vinculados a su punto de agua. Son los únicos equinos capaces de atacar a un depredador a coces y mordiscos. Por eso son buenos vigilantes del ganado: si se acerca el peligro, su rebuzno se puede oír a gran distancia».

«Hay que cambiar la definición del diccionario», reclama Rafael Fuentes, que ya se prepara para su próxima representación. La semana que viene, atraído como Sancho Panza, llevará a un amigo de Quijote, a un pollino como «el rucio» y a su perra de «galgo corredor» para recrear la obra de Cervantes en la Feria del Libro de Granada.

Resucitar para los niños al extrafable 'Platero' de Juan Ramón o a la tozuda montura cervantina es un hermoso empleo para un animal tan fiel y sufrido, pero no solo de literatura vive el burro. En pleno declive de la especie, aún surgen nuevas oportunidades. En el Parque Nacional de Doñana, por ejemplo, han sacado del 'paro' a una cuadrilla de asnos que, pastando en zonas de vegetación seca, crean cortafuegos ecológicos. El año pasado, la Alhambra contrató a un pollino para transportar materiales de obra a una zona del monumento a la que no está permitido el acceso de máquinas. La pionera Asociación de Defensa del Borrico (Adebo), que acoge en Rute (Córdoba) a medio centenar de ejemplares, organiza su Aula Asnista para enseñar a los niños a amar a estos equinos. En Burrolandia (Tres Cantos, Madrid) proponen cumpleaños con asnos. Las romerías y fiestas populares son un yacimiento de empleo, aunque, como ocurre con el famoso burrotaxi de Mijas, los animalistas andan con la mosca detrás de la oreja, vigilantes ante posibles casos de maltrato. El Refugio del Burrito, que organiza desde actividades educativas a sesiones de yoga, ofrece la posibilidad de apadrinar un jumento –ya lo han hecho, por 5 euros al mes, 3.000 familias– o adoptarlo: el año pasado, 155 se llevaron a una paneja a su casa.

Eliseo García Nieto no lo ve claro. Por un lado, la enésima absurda creencia de la 'medicina' tradicional asiática en que la gelatina de su piel es una especie de bálsamo de fierabrás que lo cura todo, y con esa excusa los chinos han desollado a 8 millones de asnos en su país y se aprestan a arrasar con los de África y Sudamérica, dejando sin una ayuda básica para su economía a miles de familias pobres. Un kilo de 'ejiao' cuesta más de 300 euros.

Por otro lado, constata el periodista, el mundo rural en España sufre un declive sin remedio. «A diferencia de Francia, que está orgullosa de sus raíces agrarias y considera al campesino una figura de referencia, con toda una industria a su alrededor, en España para alentar la emigración a las ciudades se sembró la idea de que quien se quedaba en el campo era un paleto, un inútil. El resultado es el desierto demográfico actual. El burro es un símbolo de todo esto», reflexiona. Quizá la nostalgia no sea suficiente y los suspiros azahache de sus ojos, duros cual dos escarabajos de cristal negros, con los que Platero miraba al escritor, son los testigos de un mundo que ya no existe.

Niños granadinos reciben la visita de 'Platero'. :: ALFREDO ALDAILAN

Fuertes y listos, pese a su fama, fueron clave en el desarrollo de la construcción y del comercio

Un militar conduce a 'Tomillo' al camión. :: RAMÓN L. PÉREZ

El semental 'Tomillo' se enrola en el Ejército

Mientras El Refugio del Burrito esteriliza a las bestias que acoge –'¿Ya hay bastantes abandonados como para criar más, aduces–, otros apuestan por la cría. La Reserva Las Bellotas hizo entrega el martes de su semental 'Tomillo' al Centro Militar de Cría Caballar de Ecija. En sus siete sedes de cría, las Fuerzas Armadas mantienen 200 machos de ocho razas autóctonas de caballos y tres de asnos a disposición de los ganaderos, a 58 euros la muestra de semen.

Rafael Fuentes, celador en un hospital, está orgulloso de que su criatura haya sido elegida para reforzar una línea genética desaparecida, aunque ello no mejore la delicada economía de su reserva, un sueño que mantiene con donativos y con sus propios recursos. «Tenemos dos sueldos y uno lo dedicamos a esto», asegura, en alusión a la suerte de que un enamorado de los asnos desde chiquillo encontrase como pareja a una veterinaria que comparte su 'locura'. El turolera que vender lo, ¿cuánto costaría? Rafael no lo duda y replica: «¿Cuánto vale un lince ibérico?».

Heraldo.es
"El burro no encuentra trabajo", por Pilar Puebla (25-II-2018)

LaVozdeGalicia.es
"Irmán asno", por Carlos G. Reigosa (6-XI-2017)

Zamora24Horas.com
"Desiderio Mondelo y Eliseo García presentan 'Hermano asno'" (8-X-2017)

ElPais.com
"El ERE de los burros", por Rut de las Heras Bretín (17-IX-2017)

El País
Contraportada de la edición nacional impresa, 18-IX-2017

LUNES 18 DE SEPTIEMBRE DE 2017

EL PAÍS

El ERE de los burros españoles

'Hermano asno' refleja a lo largo de 560 páginas y 200 fotografías el camino paralelo que han recorrido hombres y pollinos

RUT DE LAS HERAS BRETÍN. Madrid

Ella sintió sus pasos y giró el cuello. Comenzó entonces el juego de miradas, gestos acompañados de algún mordisco, sus respiraciones se aceleraban... El ya estaba dispuesto a cubrirla. Siempre lo está, es una de sus peculiaridades. En ese momento, justo cuando iba a montarla, entra un tercero en escena, que se hace con el miembro del macho cortejante y lo introduce en una vagina artificial. La cortejada no entiende qué ocurre; no es lo que esperaba. El es un guarán (un asno semental); ella, una hembra sufridora —así la llaman—, la que soporta los envites. Y el que completa el trío, quien recoge el semen del macho, un militar del acuartelamiento de Las Turquillas, el centro de cría caballar sito en la localidad sevillana de Ecija, una de cuyas funciones es preservar las distintas razas de burro español.

Con este episodio comienza *Hermano asno*, un extensísimo reportaje que ha tomado forma de libro en el que Eliseo García Nieto ha puesto las palabras y Desiderio Mondelo las imágenes. Era ardua la tarea de comenzar un relato sobre burros cuando dos de los comienzos más célebres de la literatura en español son de historias en las que un pollino es protagonista o coprotagonista: "En un lugar de La Mancha..", "Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera..."

De literatura habla *Hermano asno*, pero también de religión y tradición, de geografía e historia, de economía y política, de ciencia y de arte, de filosofía y de legislación, y, sobre todo, de animales y hombres. Demuestra a lo largo de 560 páginas y 200 fotografías cómo la humanidad ha trazado su recorrido en paralelo al del burro, y viceversa. Y ese solo es el material final de los cinco años de trabajo y más de 60.000 kilómetros para llegar a este volumen editado por la Diputación de Córdoba al que han querido llamar *slow journalism*, ya que tanto Mondelo como García Nieto trabajaron durante varias décadas para la agencia Efe. Un libro para rumiar, al que volver, para digerirlo lentamente; lejos de las noticias de consumo inmediato.

A García Nieto el término *slow journalism* no le convence: "Es periodismo de toda la vida". Reportajes hechos con tiempo —el que les permitió la marcha de ambos tras el ERE de Efe en 2012— que han hilado para construir un discurso que diseccionara todas las facetas del burro. Un animal que, dicen, también ha sufrido un ERE en España, y de ahí su menguante número de ejemplares. No tienen trabajo: los que realizaban han desaparecido, sustituidos por máquinas en las labores agrícolas. Y la despoblación de la España rural les ha puesto en peligro de extinción. "Habrá unos 30.000 censados y unos 20.000 sin censar", precisa Mondelo. "Siendo generosos", tercia García Nieto. Una caída en picado desde mediados del siglo XX, cuando había unos 675.000 asnos, hasta los cerca de 50.000 censados en 1999.

Aunque un burro no puede sustituir a un tractor, hay otras tareas para las que era válido y podría seguir siéndolo, como conservar los montes. El Gobierno de Aragón mantenía una manada de unos 140 borricos en la zona de Sabiñánigo (Huesca) que con su presencia (comían y mantenían los caminos solo con recorrerlos) preservaban los terrenos de incendios. Se prescindió de ellos en 2013.

Hay que buscar nuevas funciones para los rucios, como la que les ha encontrado Andrea, una asociación que trabaja con niños que padecen alguna discapacidad y animales que sirven de estímulo a los pequeños.

Sobre el pollino como un animal-muleta, *Hermano asno* cuenta la historia de Andres Zufiría, un pastor vasco que padeció polio y tiene reducida su movilidad, pero gracias a Astorco ha ejercido su profesión. *Astotxo* ("burrito" en euskera) es sus piernas; sobre él se mueve por el monte. "Es un centauro", señala García Nieto.

Han cubierto los asnos tantas necesidades humanas que, en estos días de *esteladas* poblando las calles de Cataluña, no se puede olvidar que han servido de tótem del nacionalismo, en concreto la raza autóctona de esa comunidad, y su silueta en forma de pegatina o camiseta se creó en contraposición a otra: la del toro español. Ajenos a estas disputas, y sin pedir derechos de autor como los simios, bovinos y borricos conviven en sus campas.

Manada de burros utilizada hasta 2013 por el Gobierno de Aragón para la limpieza de bosques, en los alrededores de la localidad oscense de Sabiñánigo. MONDELO

TODA LA ACTUALIDAD
EN TUS MANOS CON LA
EL PAÍS

ElMundo.es
[“’Hermano asno’, un homenaje al trabajo y la ternura”, por Rocío R. García-Abadillo (29-VIII-2017)]

El Mundo
Pg. 43 de la edición nacional impresa (28-VIII-2017)

EL MUNDO, LUNES 28 AGOSTO 2017

UVE
NATURALEZA

Establece lazos y, como el hombre, es un animal social: la soledad lo enferma

ROCÍO R. GARCÍA ABADILLO MADRID

Transportaron desde las canteras de Valdemanco la mayoría del adoquinado que había en Madrid. Construyeron pantanos, trazaron el tendido eléctrico y colocaron los postes para llevar la luz a los sitios más recónditos de España. Se adentraron monte arriba en Somosierra, en pleno temporal, para rescatar los cadáveres y ayudar a los supervivientes del primer accidente aéreo mortal de la aviación española, en diciembre de 1953. Durante décenios, fueron los encargados de llevar los libros a los pueblos. Fueron, en suma, el motor del desarrollismo que se expandió desde 1959 y que, paradójicamente, les abocó al declive y al olvido, casi a la extinción.

Rafael, Galindo, Manolo, Benito, Catalina, Maricel, Rosita, Zacarías, Pepa, Gabi, Quini... Todos ellos son asnos, pero bien podrían ser personas, porque su historia está unida. La extinción de los burros va aparejada a la desaparición de mineros, pastores, foqueadores, agricultores... Y tantos otros compañeros de fatigas pioneros de la civilización y barridos por ésta, que los arrincona a pueblos despoblados y en proceso de abandono. De ahí que surgiera *Hermano Asno*, un libro que hace un retrato de familia de ambos animales: el burro y el hombre.

Los periodistas Desiderio Mondelo y Eliseo García Nieto recorrieron más de 60.000 kilómetros de punta a punta de España, capturan 50.000 fotografías y consultaron más de 700 referencias bibliográficas, periodísticas, musicales y fílmicas. Entre diciembre de 2012 y abril de 2014, entrevistaron a pastores, agricultores, tratantes de ganado y responsables de centros de acogida y, tras muchas negativas por la dificultad del proyecto, un sí de la Diputación de Córdoba para editar el libro de 560 páginas, que se terminó en abril de este año y se puede adquirir por 38 euros, en su web hermanoasno.com.

El libro se debe a la necesidad de una mirada a un mundo en extinción», en un país que lo ha denostado especialmente al asociar lo rural a pobreza y subdesarrollo. La denominación del asno viene de la época egipcia, que fueron los primeros en establecer la dualidad de este animal, algo que comparte de forma única con el ser humano: ser capaces de lo mejor y lo peor. Hombre y asno pueden ser símbolo de trabajo, esfuerzo, abnegación... y también de tozudez, estupidez y lujuria.

Aunque en el imaginario popular haya prevalecido lo negativo, en el animal tiene muchas virtudes. A lo largo del libro, son varios los que destacan la inteligencia del jumento, un animal que no se despierta nunca, al contrario que cabrito o caballos; que tiene una excelente orientación —en las caravanas del desierto en la ruta entre Oriente y Occidente usaban burros encabezando la marcha—; considerados los primeros ingenieros para trazar caminos, porque eligen el más corto y con menos desnivel.

Es, además, un animal social como el hombre: necesita sociabilizarse no sólo para evitar problemas de carácter, sino porque la soledad lo enferma. El burro establece con sus semejantes lazos y para vincularse usan el aseo, como los primates. Y es innegable la ternura y los vínculos que hay entre niños y pollinos. Su aspecto algodonoso, como se dice en *Platero y yo*, les hace parecer peluches vivos y fascinar a los más pequeños.

Para algunas asociaciones, recuperar el burro pasa por recuperar el espacio rural para uso no tradicional. El libro aporta numerosas ideas de centros de acogida, de ganaderos, así como del propio Ejército. Desde el poco explorado -en España- uso de su leche para la fabricación de artículos cosméticos, pasando por protección del ganado frente a los lobos, ya que los detectan antes que los perros, o la asinoterapia, utilizada con excelentes resultados con niños y personas con discapacidad y enfermedades como el Alzheimer. También en la limpieza de montes. El asno se come prácticamente todo, limpia el monte y lo abona, accesos también por el tratamiento y pisoteo. En España la crisis sirve como excusa para acabar con muchos programas de este tipo.

Si ya fueron ingenieros de primeros caminos o héroes en la Primera Guerra Mundial, no es imposible que Cassandra, Estrella, Felipe, Junior y tantos otros burros se conviertan en trabajadores forestales, guardaespaldas de vacas y ovejas o terapeutas de niños y ancianos. Se lo debemos a nuestro hermano asno.

Establece lazos y, como el hombre, es un animal social: la soledad lo enferma. Aunque en el imaginario popular haya prevalecido lo negativo, en el animal tiene muchas virtudes. A lo largo del libro, son varios los que destacan la inteligencia del jumento, un animal que no se despierta nunca, al contrario que cabrito o caballos; que tiene una excelente orientación —en las caravanas del desierto en la ruta entre Oriente y Occidente usaban burros encabezando la marcha—; considerados los primeros ingenieros para trazar caminos, porque eligen el más corto y con menos desnivel.

Es, además, un animal social como el hombre: necesita sociabilizarse no sólo para evitar problemas de carácter, sino porque la soledad lo enferma. El burro establece con sus semejantes lazos y para vincularse usan el aseo, como los primates. Y es innegable la ternura y los vínculos que hay entre niños y pollinos. Su aspecto algodonoso, como se dice en *Platero y yo*, les hace parecer peluches vivos y fascinar a los más pequeños.

Para algunas asociaciones, recuperar el burro pasa por recuperar el espacio rural para uso no tradicional. El libro aporta numerosas ideas de centros de acogida, de ganaderos, así como del propio Ejército. Desde el poco explorado -en España- uso de su leche para la fabricación de artículos cosméticos, pasando por protección del ganado frente a los lobos, ya que los detectan antes que los perros, o la asinoterapia, utilizada con excelentes resultados con niños y personas con discapacidad y enfermedades como el Alzheimer. También en la limpieza de montes. El asno se come prácticamente todo, limpia el monte y lo abona, accesos también por el tratamiento y pisoteo. En España la crisis sirve como excusa para acabar con muchos programas de este tipo.

Si ya fueron ingenieros de primeros caminos o héroes en la Primera Guerra Mundial, no es imposible que Cassandra, Estrella, Felipe, Junior y tantos otros burros se conviertan en trabajadores forestales, guardaespaldas de vacas y ovejas o terapeutas de niños y ancianos. Se lo debemos a nuestro hermano asno.

Dos de las imágenes del libro 'Hermano asno'. MONDELO

ENSAYO FOTOGRAFÍA

'HERMANO ASNO': ODA A LA TERNURA

El libro analiza la relación hombre-burro y la lenta extinción del animal y del mundo rural

Diario de Burgos
Pg. 27 (1-IX-2017)

La multinacional del neumático aprovecha su presencia desde hoy en la XXX Feria de la Ribera para poner en valor su compromiso social y económico con Aranda y la comarca

ARANDA | FESTEJOS

La peña Tierra Aranda organiza hoy la presentación del libro 'Hermano asno'

DiariodeLeon.es
"'Hermano asno', entre las fotos y el relato", por Patricia Pérez (27-VIII-2017)

Diario de León
Revista, pgs. 1-3 (27-VIII-2017)

Diario de León

REVISTA

NYMPH LAKE

MARAVILLAS NATURALES

UNA TRAMA DE BURROS

en portada

UNA TRAMA DE BURROS

'HERMANO ASNO', ENTRE LAS FOTOS Y EL RELATO

CINCO HORAS PARA CONSEGUIR EL MEJOR HOMENAJE A PLATERO

HuelvaInformacion.es
"Hermano Asno en Moguer", por S.V. (4-VIII-2017)

HuelvaYa.es
"Eliseo García presenta en Moguer su libro 'Hermano Asno'" (1-VIII-2017)

Libros, Nocturnidad y Alevosía
"Hermano asno. Eliseo García Nieto. Fotos de Mondelo", por Luis de León (4-IV-2017)

AgroPopular.com
"'Hermano asno', un libro sobre el vínculo entre personas y pollinos" (27-V-2017)

Yorokobu
"'Hermano asno': la historia del hombre asociada a los burros", por Mariángeles García (15-V-2017)

RadioRute.com
“Se presenta en Rute ‘Hermano asno’, un compendio de la presencia del burro en nuestra historia” (2-V-2017)

BLOGS
Donkey Home
“El libro imposible: ‘Hermano asno’”, por Alberto Guerrero (4-IX-2017)

Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez
“’Hermano asno’: la historia del hombre asociada a los burros. Novedad Editorial” (16-V-2017)

Ayuntamiento de Moguer
“Eliseo García presentó en el pueblo de Platero un extraordinario trabajo literario sobre el burro” (1-VIII-2017)